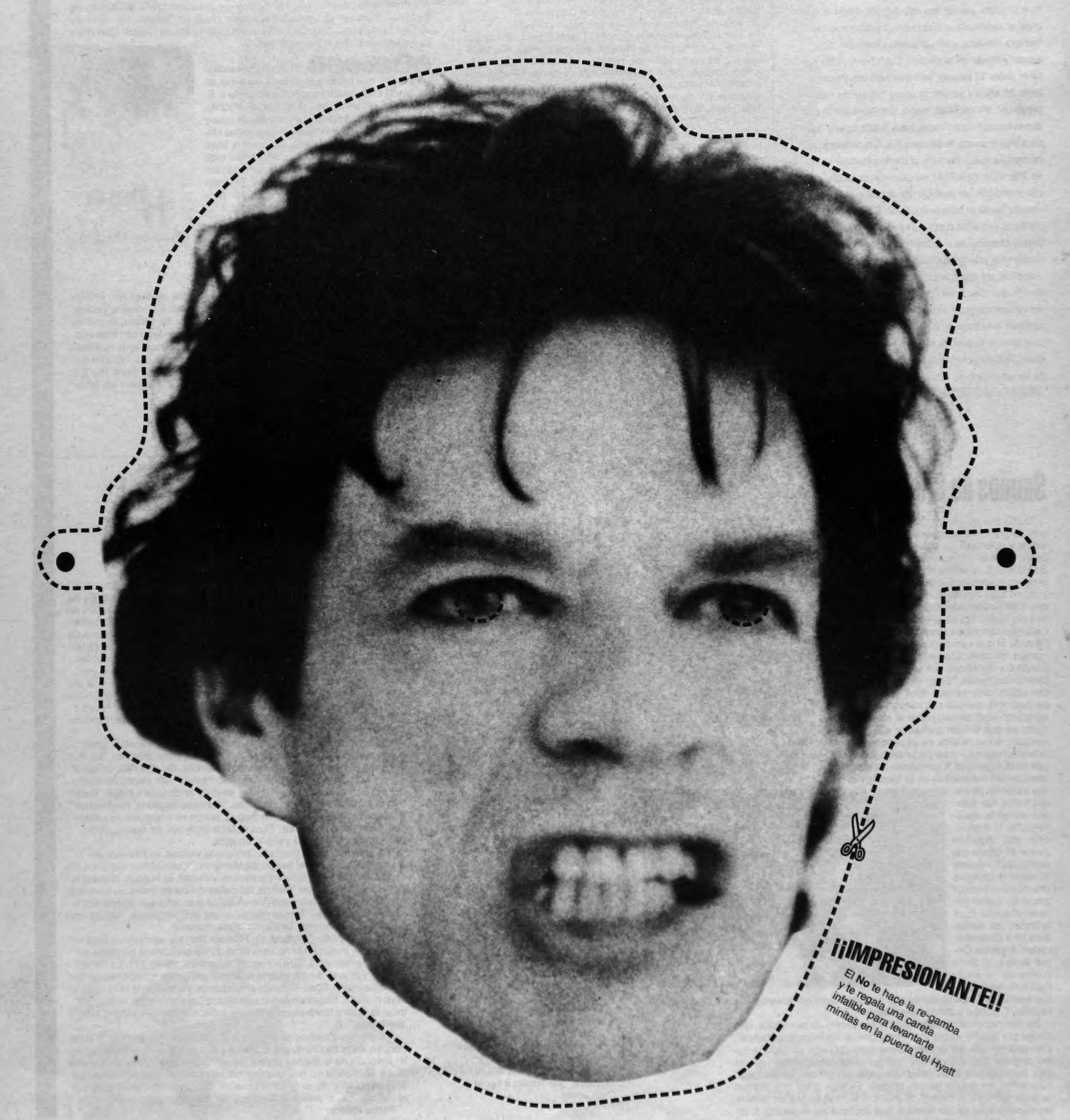
NO

SUPLEMENTO JOVEN DE PAGINA/12
JUEVES 2 DE ABRIL DE 1998. AÑO 6 Nº 317.





Bomb, soy Bomb

Todos los que siguieron la transmisión de los Grammy se quedaron con la espina clavada: al fin y al cabo, ¿quién era ese extraño tipejo que le copó el escenario a Bob Dylan, bailoteando de manera robótica y con la curiosa leyenda *"Soy bomb"* pintada en el pecho? Pues bien, el **No** tiene la papa. El invasor se llama Michael Portnoy, tiene 26 años y se define como "un artista multigenérico". En realidad, había sido contratado por la producción como extra, para tirarle buena onda a Dylan desde la primera fila. Sin embargo, y tal como explicó Portnoy al diario estadounidense *The New York Post*, su decisión de subirse al escenario fue "un acto de revolución pura... mi camino hacia el superestrellato". En cuanto a las palabras pintadas con spray –al más puro estilo Charly García–, el muchacho explicó que "*Soy* representa una densa vida nutricional. *Bomb*, obviamente, es una fuerza explosiva y destructiva. Con lo que *Soy bomb* es lo que pienso que debe ser el arte: denso y explosivo". Si bien los organizadores del Grammy decidieron no presentar cargos ante la policía, las declaraciones del amiguito de Dylan bien podrían valerle una temporada en un centro de rehabilitación de algo. De adicción a la soja, por ejemplo.

Reality Bytes

ENOFF o la cultura dance en acción desde España. Estos sevillanos tienen un website www.arrakis.com/~enoff desde donde destilan las diferentes vertientes del tecno. Aquí se pueden hallar artículos sobre Alex Martin, Ninja Tune, Howie B (el conocido dj que trabaja con U2), Future Sound Of London, la escena dance japonesa (con links incluidos a sites nipones) y algunas tecnorarezas más. También se analizan en particular los diferentes sellos que se dedican a editar ese amplio espectro musical que incluye jungle, acid house, hiphop, trance, triphop y demás ritmos bailables. Además, este webzine (web + fanzine) cuenta con un nutrido grupo de secciones que se renuevan semanalmente (fechas, conciertos, noticias, discos...), entre las que se halla EL RECREO, que es un espacio donde se ríen de ellos mismos y de todos los que rodean a la escena de la música de baile.

Moly & Chiu www.arrakis.es/~chiu, no es un webzine, ya que no cubre acontecimientos de actualidad, sino un archivo de datos del tecno español. Quienes hacen este site son unos voraces coleccionistas de fanzines y otros "accesorios" relacionados con la escena tecno. "La intención de la página es dar salida a esta información recopilada y servir como espacio de consulta estático", explica J. Carlos García (por email) desde Vigo. Al hacer el primer click sobre las caritas de Moli & Chiu (una simpática caricatura) se accede a un mapeado de la escena tecno en España: zona a zona se puede recorrer la tierra ibérica viendo qué se está haciendo en esta materia. Aquí se pueden ver: músicos electrónicos, sellos discográficos, fanzines tecno, bibliografía, collages tecno con imágenes bajadas de la Red y una abundantemente rica serie de links que comunican con otros sites que, directa o indirectamente, se relacionan con esta movida. Hay una página con una detallada historia del tecno ibérico, pasando por los diferentes artistas, los varios momentos tecnológicos (desde la llegada del cassette y las grabadoras multipistas para cintas magnéticas hasta la actual digitalización del sonido almacenado en CDs) y las diversas maneras de producción y difusión de esta música (del boom de los sellos independientes al boom de los sellos unipersonales). Quienes quieran adentrarse en la cibercultura y en la manufactura de sonidos con bytes, hallarán en este sitio una gran puerta de entrada.

Sister djs, tal el nombre del mailing list (foro de discusión) que Dazy (una reconocida dj de la Costa Oeste de EE.UU.) armó, para que las chicas que se dedican al arte de mixturar sonidos desde una consola puedan intercambiar opiniones e información; quienes quieran participar de la misma deben enviar un email a dazy@zephyr.net. En la Homepage www.djdazy.com hay varias entrevistas realizadas a Dazy por diferentes medios, a través de las cuales se pueden apreciar diversos aspectos de esta fémina oriunda de Salt Lake City. También están las fechas y lugares donde Dazy realiza sus cócteles bailables, una lista con sus grabaciones y numerosos links a sites de la escena dance de EE.UU.

Verónica Engler redac2@impsat1.com.ar

DEMOS

GAY Una banda pop que en las guitarras y el clima recuerda a Soda Stereo, pero con un cantante influenciado por Federico Moura. Guitarras rítmicas algo distorsionadas y cierto aire dark y new wave de la primera hora, es decir, de principios de los '80, cerca de The Cure y Echo & The Bunnymenn. El casete tiene tres temas: "Mutación", "A la hora clave" y "Rey del lago". Están bien grabados, pero muy bajito. Las letras son bastante románticas y se escucha por ahí que "me argumentás/y todas tus excusas son iguales/no me extrañará que quieras camuflar/tu perversión". Son Marcelo (voz), Diego (bajo y violoncelo, sí señores), Julius (guitarras y programación), 3M (guitarras) y Pato (batería). Se los encuentra en el 453-2308 (Marcelo) o en el 288-1251 (Diego).



HINDENBURG Hard rock con voces distorsionadas que ayudan al sonido moderno, aunque en algún sentido se acercan a bandas clásicas como Mercyful Fate o Black Sabbath, siempre más cerca del hard que del heavy metal. Las letras vienen onda oscuridad total, y son todas en inglés. Se traduce: "La luz del sol es la mayor desgracia/ los atardeceres son un momento de reflexión/ difícil es vivir, fácil morir/ la soledad fue mi único hogar". Y hay letras más raras, porque a los chicos les gusta la temática del espacio exterior. En "Martian Tales" cuentan la historia de amor de un marciano y en "A Lie from the Kings" hablan de los hombres de negro y el suceso OVNI del rancho de Rosswell. También se les da por la magia, como en "Salamanca". Son Julio Pajón (guitarra y voz), Daniel Esquivel (bajo) y Martín Cestak (batería) y se los encuentra en el 032-080-964.



HABITAT, "Historias olvidadas" Un trío pop que tiene algo curioso: las letras de los temas están inspiradas en los libros de J. R. R. Tolkien (El señor de los anillos, El Hobbit), inspiración que es habitual en bandas de heavy progresivo. Pero nada más lejano a eso que Hábitat, que es una banda pop con ciertos aires sinfónicos y ambientales aquí y allá, sobre todo en los arreglos de teclados. Los temas más tolkienescos son "Todos los del Bosque", "Fuman en pipa" y "La montaña de las Sombras". Otra rareza: los temas del cassette que llegó a la redacción fueron compuestos entre 1979 y 1987, excepto uno, "Pocilga", de 1976. Son Enrique Hittos (guitarras clásica y eléctrica), Aldo Pinelli (voces, bajo, teclados y percusión) y Carlos Vidal (batería).

LA ROSA DE COBRE No sabemos quiénes son ni dónde se los puede encontrar ni nada porque mandaron un cassete pelado. Cuando entra el saxo, se parecen a Los Redonditos de Ricota, lo que es mucho pretender, sobre todo en el tema "Abuela", que viene con letra críptica incluida. Después, en un tema que se llama "Las colinas" se ponen más raros, pero siguen épicosiniestros y esos climas y esos saxos... mucho Solari por aquí. Vale decir que algunas guitarras recuerdan mucho a The Edge, y algunos estallidos recuerdan a U2. Suenan muy prolijos y las letras son interesantes, raritas.

Sueños de S.U.D.A.C.A.

"Juntarnos en un grupo fue una necesidad que surgió de nuestro entorno, lleno de violencia y pobreza". La palabra le pertenece a Juan Manuel Vincenti, saxo tenor de S.U.D.A.C.A., y define el sitio que los cobija y le da un contenido social a su propuesta, casi como algo inevitable. "Rosario, o mejor dicho Villa Gobernador Gálvez, es el lugar que nos vio nacer. No sé si somos músicos, sólo hacemos canciones que no son más que postales de lo que vemos o de lo que nos pasa", agrega Vincenti. Los diez integrantes de la banda se identifican con el reggae, pero sin fanatismos rastas. "Es un ritmo que tiene mucha elasticidad, es muy dócil", explica el Caco Bejarano, aunque sus trenzas a lo Marley agreguen algo de confusión al respecto. Lo cierto es que si bien prevalece ese ritmo jamaiquino en su música, no se percibe en ellos inquietud alguna por ser parte del *espacio reggae* en la Argentina. Y comparten a coro: "Nos interesa ser coherentes en lo ideológico, por eso tratamos de cuidar todos los detalles, como la escenografía, la iluminación etc. Además ¿viste el dibujo del compacto?, inquiere Vincenti y muestra una número 5 con el mapa de Sudamérica en el medio. Es el leitmotiv de **Soñamos Unir Desesperados América Como Antes**, el disco compacto –y explicación de las siglas– que brinda 14 de los temas que ya se escucharon en Rosario, San Nicolás, Córdoba y zonas aledañas.



No reconocen antecedentes directos dentro de su música, que aboga por "la solidaridad y la hermandad de los latinoamericanos", y no quieren caer en lugares comunes de la protesta rockera como pegarse al Che Guevara, "porque sería etiquetarnos". Así es que, como afirma el cantante Juan Manuel Iriarte, "no necesitamos militar en ningún partido político. Es muy difícil que alguien te dirija, siempre te cagan". S.U.D.A.C.A., una banda sin lamentos aunque lejos de ser fiestera, que expresa las vivencias de jóvenes, de 10 en particular para los que "el trabajo habitual es un hobby y el verdadero laburo es nuestra música".

L. V.

El jugador del momento

Nombre Diego Simeone
Edad 27 años
Biografía Comenzó su carrera en el baby fútbol del club Estrella de Oro, gloria y orgullo del barrio de Caseros. Llegó a la primera de Vélez cuando todavía era un adolescente, y a los 18 años ya estaba en la selección. No empezó con pie derecho: debutó en un lamentable 14 frente a Australia, pero pronto tuvo la oportunidad de reivindicarse. Dos días después anotó su primer gol, ante Arabia Saudita. En 1990 fue vendido al Pisa de Italia y dos temporadas después lo contrató el Sevilla de España. De allí pasó al Atlético Madrid y el año pasado fichó para el Inter de Milan.
Momento cumbre Tuvo varios en su carrera, pero ahora parece que anda derecho en serio. Hace 15 días le hizo dos golazos al Milan y el sábado pasado le dio la victoria a su equipo con un soberbio cabezazo.
Características Siempre fue un tractor. Pero ahora también piensa y define con frialdad.
Proyección Si sigue así va a terminar eclipsando al mismísimo Ronaldinho. Es de esperar que esta racha le dure al menos tres meses, y después de Francia '98, si quiere, que vuelva a ser el de antes.

Esquivando charcos



Hoy: Floresta

El lugar de la anécdota es la estación de trenes de Floresta. Es de noche, sopla un viento helado en el invierno del '76 y cuatro pibes sin más que una guitarra criolla y una botella de ginebra Bols improvisan un recital en el andén que da a la avenida Rivadavia. Una decena de trasnochados ya se apostó alrededor de los músicos. "Grande Dylan, cantate algo", vocifera uno. No se trata, desde luego, del prócer del rock norteamericano en una zapada surrealista al borde de las vías del Ferrocarril Sarmiento. Es el apodo del pibe de Mataderos que anda siempre con la guitarra al hombro y peina con flequillo: Adrián Otero a los veinte años. Al lado de él, Daniel "Ruso" Beiserman arpegia un blues en la criolla y juega a ser Jimi Hendrix. Aquí está el germen de Memphis La Blusera.

Los presentes resoplan bocanadas de vapor y empinan la ginebra. Algunos acompañan con palmas entusiastas, otros tararean. "En eso", recuerda el Ruso, "aparecieron dos camiones, del otro lado de las vías, del lado que da a la calle Venancio Flores." Son carros de asalto del ejército, al acecho en el primer junio de la dictadura militar. Bajan tres soldados. "Ahí nosotros dijimos, 'estamos cagados, muchachos'". Entonces la suerte les da una tregua: el tren se interpone, providencial, entre los dos bandos. Para cuando arranque de nuevo, Otero, Beiserman y compañía ya estarán lejos.

"Esa es una de las tantas historias que vivimos en Floresta en aquellos años", dice el bajista de Memphis. "Conocemos todos los rincones. Empezando por los bares: Las Violetas, El Halcón, el cabaret El Charo..." Beiserman recorre las calles del barrio como un marinero que se pasea por la cubierta de un barco averiado que alguna vez timoneó en alta mar. "Vengo muy poco por acá" reconoce. "Me da nostalgia. Muchos amigos se fueron, otros murieron..."

La placita Vélez Sársfield, en Floresta Sur, fue siempre un lugar de reunión del movimiento rockero local. Entre los nuevos nombres resuenan Lomatobara, GNC, Viejos Comodines, Blues 572, La Rolera, Círculo Vicioso. "A esta placita nosotros veníamos a hippear muy seguido cuenta el Ruso. Cuando empezamos no teníamos ni sala de ensayo ni nada. Entonces había que buscar lugares donde se pudiera tocar la viola y tomarse un vinito, sin joder a nadie. Era todo lo que queríamos."

A unas diez cuadras de ahí, en una esquina al otro lado de la estación, se erige La Universal, la gloriosa pizzería que se convirtió en el fin obligado de la noche porteña, según Otero. A la vuelta, en Lacarra altura 48, flota la luz roja y opaca del telo más célebre del barrio, que lleva el nombre de su dirección exacta. El bajista de Memphis señala el edificio: "Si no viniste acá, no sos de Floresta".

Pablo Plotkin

Un equipo con varias expulsiones.

Todas por protestar.



Llega Líbero. El suplemento de deportes de Página 12.
Escrito por periodistas que no se callan.

Página/12
No sólo te informa. También te deja pensando.

Los Rolling Stones hicieron dos shows en la cancha de River, esta noche van para el tercero y todavía queda uno más (o dos, según un rumor que ya se hace demasiado insistente) con Bob Dylan. Hubo fiesta, rock'n'roll, pifies, delirio, todos los clásicos todos. Y todavía queda el fin de semana.

Semana sant

Faltaban segundos para que *ese* riff sonara en River. Un silencio extraño en la cancha, un silencio devocional. Se encendió una luz blanca para iluminar sólo a Keith Richards, viejo lobo, el pelo blanco, las piernas separadas, la guitarra. Y empezó "Satisfaction". Desde lejos, desde detrás del arco, llegaba una bengala, una luz rosada en las manos de un chico con remera de Viejas Locas, una bengala que burló todo el dispositivo de seguridad que prohibía la entrada con pirotecnia. Y todo el estadio revoleaba las remeras sobre sus cabezas, como lo hicieron en 1995, como lo harían cada vez, como Mick Jagger les enseñó a hacer hace 3 años. Los están saludando.

Es difícil hablar de un show de los Stones. Porque lo que pasa es mucho más que un show, pero también es un show. Y como es mucho más que un show, hay cosas que deben entenderse en más de un sentido. Si ya no son los mismos, los que fueron, es una cuestión que, cuando Mick Jagger anuncia "Let's Spend the Night Together", no tiene importancia. Los Rolling Stones escribieron canciones tan indestructibles que hasta soportan que las toquen mal. Richards y Wood no se entendían sobre el escenario, cada cual tocaba lo que le parecía y además no lo hacían bien. Pero no importaba. A nadie le importaba. Porque lo que estaban tocando mal era "Honky Tonk Women". O "Tumblin' Dice". O "Let's Spend the Night Together". O cualquiera de los 17 clásicos que tiene el show, canciones inmejorables, inolvidables. Jagger sigue siendo el mejor, 36 años después. Baila, provoca, lame la pierna de la estupenda Lisa Fischer, puede mover las caderas a los 54 años sin que nadie piense que es un señor mayor que ya no está para estas cosas. Keith Richards sigue gloriosamente borracho, y es uno de los hombres con más carisma que alguna vez haya pisado un escenario. Verlo golpearse el pecho, tirar el cigarrillo, moverse a grandes zancadas con paso mafioso y triunfal lo convierte en el poster rockero por excelencia. Y es querible. Y da miedo, todo al mismo tiempo.

Wood se sigue comportando como el bufón y Charlie Watts todavía parece aburrirse e incomodarse cuando lo ovacionan. Como si no estuviera acostumbrado.

Por eso, el que más disfruta un show de los Stones hoy es el fan. Es un show para los fans, para los que pueden sentir eso que se siente cuando tocan los Stones, y probablemente todo el que no sea fan puede pensar en lo mal que entra Richards, lo larga que fue la versión de "Miss You" o lo inútil de cierta parafernalia visual (si bien es mucho más discreta que en el show de *Voodoo Lounge*, apenas la pantalla circular, la pirotecnia y un puente). Los fans estaban, para usar el término que tiene que usarse, *en llamas*. Muchos de rodillas, literalmente. Muchos llorando, literalmente. La mayoría sintió cómo se le erizaba la piel con "Sister Morphine". Y de eso se trata, y es más que suficiente.

La Argentina tiene varias marcas registradas para shows de los Stones, cantos, gestos, que no se repiten en ninguna otra parte, según cuentan los fans que los vieron en otros lugares del mundo. El "vamo' los estón", por ejemplo. O las alabanzas de la banda a Charlie Watts cuando Jagger lo presenta, reverencias que no repiten en ninguna otra parte sencillamente porque en ningún otro lugar ovacionan tanto a Charlie Watts. El revoleo de camisetas por sobre la cabeza, en círculo. La gran mayoría menores de 30. Los riffs y o estribillos transformados en "oh oh" futboleros. Las bengalas y los papelitos al principio y al final. Y la fidelidad incondicional. Fue sorpresivo el furor con que recibieron temas nuevos y anodinos como "Saint of Me". Es que si bien **Bridges to Babylon** no tuvo buena crítica, los seguidores de los stones no tienen nada que ver con la crítica. Razonan con un silogismo: los discos de los stones son maravillosos, **Bridges to Babylon** es un disco de los stones, *Bridges to Babylon* es un disco maravilloso. "No podemos ser objetivos", dicen.



Y entre tantos chicos con remeras de Viejas Locas y aguante, se mezclaba el rock'n'roll circus: Sol Acuña, Marcos Gastaldi, Fabián Vön Quintiero,Juanse, el Pato Galván, Guillermo Vilas, Nicolás Pauls, el Bahiano, Andrés Calamaro.

Los shows apenas se diferencian entre sí. Cierta ilusión de espontaneidad la protagoniza el uso de Internet, cuando la pantalla circular sobre el escenario muestra la lista de temas que están puestos en la www.therolling-stones.com, para elegir. El domingo, la canción más votada fue "Under my Thumb". El sábado, "She's A Rainbow". También cambian temas, pocos. Algunos cambios son, por lo menos, discutibles. El domingo, los bienaventurados escucharon "Sister Morphine". Y el lunes, en ese mismo segmento, "Anybody Seen My Baby". Bueno, no es lo mismo. Keith Richards también cambia su set, cuando se queda solo en el escenario y recibe la devoción general. Quizá los que se acerquen hoy al estadio tengan más suerte, porque hasta ahora la elección de sus temas no ha sido la más afortunada. Igual, cuando Richards se queda solo con su público, poco importa qué cante. Basta con que esté él, la leyenda, Keith, el hombre de los cuchillos y el anillo de la calavera, que debería estar muerto pero está en Buenos Aires diciendo "gracias" en castellano y poniéndose de rodillas a modo de teatral agradecimiento.

Las banderas que colgaban de las plateas (con zapatillas y bombitas llenas de agua para que no se volaran) delataban las procedencias. Boulogne, La Plata, Cruce Castelar presente, Hurlingham, Caseros, Rosario, Avellaneda. Todas, vinieran de donde vinieran, tenían pintadas una lengua, la misma que estaba en las remeras y en las vinchas y tatuada en brazos y espaldas. Cuando no tenían lengua, las remeras tenían la tapa de algún disco de los Stones, de cualquiera. O una foto. Fotos de la gira de **Voodoo Lounge**, 1995. De la gira de **Tattoo You**, 1981. Fotos en las que los Stones tenían flequillo, parecían una versión bandolera de los Beatles y merecían que los diarios titularan "dejaría a su hija casarse con un Rolling Stone". De 1969, cuando en Altamont despedían la década dorada con un fan muerto, y se los llamaba Sus Majestades Satánicas. De cuando Brian Jones estaba vivo. De cuando Bill Wyman, hoy próspero dueño de restaurant, todavía era un rolling stone.



El momento más impresionante de la noche llega promediando el show, cuando un puente sale del escenario, se suspende sobre la gente y se posa sobre un pequeño escenario cuadrado en el medio del campo. Los Stones lo cruzan, y el puente se va. Y lo primero que se piensa cuando se los ve solos, casi abandonados entre 30.000 fieles en éxtasis, es "¿se van a quedar solos *ahí*? Se quedan solos ahí, desprotegidos: no pueden bajarse, no pueden irse: están rodeados. En ese momento, los Stones quedaron a merced de la gente, que si pudiera subirse, o dar un manotazo y hundirlos ahí, entre ellos, lo haría. Fueron tres temas, so-

Los Rolling Stones siguen sacudiendo Buenos Aires

Los Rolling Stones hicieron dos shows en la cancha de River, esta noche van para el tercero y todavía queda uno más (o dos, según un rumor que ya se hace demasiado insistente) con Bob Dylan. Hubo fiesta, rock'n'roll, pifies, delirio, todos los clásicos todos. Y todavía queda el fin de semana.

Semana santa

Faltaban segundos para que *ese* riff sonara en River. Un silencio extraño en la cancha, un silencio devocional. Se encendió una luz blanca para iluminar sólo a Keith Richards, viejo lobo, el pelo blanco, las piernas separadas, la guitarra. Y empezó "Satisfaction". Desde lejos, desde detrás del arco, llegaba una bengala, una luz rosada en las manos de un chico con remera de Viejas Locas, una bengala que burló todo el dispositivo de seguridad que prohibía la entrada con pirotecnia. Y todo el estadio revoleaba las remeras sobre sus cabezas, como lo hicieron en 1995, como lo harían cada vez, como Mick Jagger les enseñó a hacer hace 3 años. Los están saludando.

Es difícil hablar de un show de los Stones. Porque lo que pasa es mucho más que un show, pero también es un show. Y como es mucho más que un show, hay cosas que deben entenderse en más de un sentido. Si ya no son los mismos, los que fueron, es una cuestión que, cuando Mick Jagger anuncia "Let's Spend the Night Together", no tiene importancia. Los Rolling Stones escribieron canciones tan indestructibles que hasta soportan que las toquen mal. Richards y Wood no se entendían sobre el escenario, cada cual tocaba lo que le parecía y además no lo hacían bien. Pero no importaba. A nadie le importaba. Porque lo que estaban tocando mal era "Honky Tonk Women". O "Tumblin' Dice". O "Let's Spend the Night Together". O cualquiera de los 17 clásicos que tiene el show, canciones inmejorables, inolvidables. Jagger sigue siendo el mejor, 36 años después. Baila, provoca, lame la pierna de la estupenda Lisa Fischer, puede mover las caderas a los 54 años sin que nadie piense que es un señor mayor que ya no está para estas cosas. Keith Richards sigue gloriosamente borracho, y es uno de los hombres con más carisma que alguna vez haya pisado un escenario. Verlo golpearse el pecho, tirar el cigarrillo, moverse a grandes zancadas con paso mafioso y triunfal lo convierte en el poster rockero por excelencia. Y es querible. Y da miedo, todo al mismo tiempo.

Wood se sigue comportando como el bufón y Charlie Watts todavía parece aburrirse e incomodarse cuando lo ovacionan. Como si no estuviera acostumbrado.

Por eso, el que más disfruta un show de los Stones hoy es el fan. Es un show para los fans, para los que pueden sentir eso que se siente cuando tocan los Stones, y probablemente todo el que no sea fan puede pensar en lo mal que entra Richards, lo larga que fue la versión de "Miss You" o lo inútil de cierta parafernalia visual (si bien es mucho más discreta que en el show de *Voodoo Lounge.*, apenas la pantalla circular, la pirotecnia y un puente). Los fans estaban, para usar el término que tiene que usarse, *en llamas*. Muchos de rodillas, literalmente. Muchos llorando, literalmente. La mayoría sintió cómo se le erizaba la piel con "Sister Morphine". Y de eso se trata, y es más que suficiente.

La Argentina tiene varias marcas registradas para shows de los Stones, cantos, gestos, que no se repiten en ninguna otra parte, según cuentan los fans que los vieron en otros lugares del mundo. El "vamo' los estón", por ejemplo. O las alabanzas de la banda a Charlie Watts cuando Jagger lo presenta, reverencias que no repiten en ninguna otra parte sencillamente porque en ningún otro lugar ovacionan tanto a Charlie Watts. El revoleo de camisetas por sobre la cabeza, en círculo. La gran mayoría menores de 30. Los riffs y o estribillos transformados en "oh oh" futboleros. Las bengalas y los papelitos al principio y al final. Y la fidelidad incondicional. Fue sorpresivo el furor con que recibieron temas nuevos y anodinos como "Saint of Me". Es que si bien **Bridges to Babylon** no tuvo buena crítica, los seguidores de los stones no tienen nada que ver con la crítica. Razonan con un silogismo: los discos de los stones son maravillosos, **Bridges to Babylon** es un disco de los stones, *Bridges to Babylon* es un disco maravilloso. "No podemos ser objetivos", dicen.

Y entre tantos chicos con remeras de Viejas Locas y aguante, se mezclaba el rock'n'roll circus: Sol Acuña, Marcos Gastaldi, Fabián Vön Quintiero,Juanse, el Pato Galván, Guillermo Vilas, Nicolás Pauls, el Bahiano, Andrés Calamaro.

Los shows apenas se diferencian entre sí. Cierta ilusión de espontaneidad la protagoniza el uso de Internet, cuando la pantalla circular sobre el escenario muestra la lista de temas que están puestos en la www.the-rolling-stones.com, para elegir. El domingo, la canción más votada fue "Under my Thumb". El sábado, "She's A Rainbow". También cambian temas, pocos. Algunos cambios son, por lo menos, discutibles. El domingo, los bienaventurados escucharon "Sister Morphine". Y el lunes, en ese mismo segmento, "Anybody Seen My Baby". Bueno, no es lo mismo. Keith Richards también cambia su set, cuando se queda solo en el escenario y recibe la devoción general. Quizá los que se acerquen hoy al estadio tengan más suerte, porque hasta ahora la elección de sus temas no ha sido la más afortunada. Igual, cuando Richards se queda solo con su público, poco importa qué cante. Basta con que esté él, la leyenda, Keith, el hombre de los cuchillos y el anillo de la calavera, que debería estar muerto pero está en Buenos Aires diciendo "gracias" en castellano y poniéndose de rodillas a modo de teatral agradecimiento.

Las banderas que colgaban de las plateas (con zapatillas y bombitas llenas de agua para que no se volaran) delataban las procedencias. Boulogne, La Plata, Cruce Castelar presente, Hurlingham, Caseros, Rosario, Avellaneda. Todas, vinieran de donde vinieran, tenían pintadas una lengua, la misma que estaba en las remeras y en las vinchas y tatuada en brazos y espaldas. Cuando no tenían lengua, las remeras tenían la tapa de algún disco de los Stones, de cualquiera. O una foto. Fotos de la gira de **Voodoo Lounge**, 1995. De la gira de **Tattoo You**, 1981. Fotos en las que los Stones tenían flequillo, parecían una versión bandolera de los Beatles y merecían que los diarios titularan "dejaría a su hija ca-



sarse con un Rolling Stone". De 1969, cuando en Altamont despedían la década dorada con un fan muerto, y se los llamaba Sus Majestades Satánicas. De cuando Brian Jones estaba vivo. De cuando Bill Wyman, hoy próspero dueño de restaurant, todavía era un rolling stone.

El momento más impresionante de la noche llega promediando el show, cuando un puente sale del escenario, se suspende sobre la gente y se posa sobre un pequeño escenario cuadrado en el medio del campo. Los Stones lo cruzan, y el puente se va. Y lo primero que se piensa cuando se los ve solos, casi abandonados entre 30.000 fieles en éxtasis, es "¿se van a quedar solos *ahí*? Se quedan solos ahí, desprotegidos: no pueden bajarse, no pueden irse: están rodeados. En ese momento, los Stones quedaron a merced de la gente, que si pudiera subirse, o dar un manotazo y hundirlos ahí, entre ellos, lo haría. Fueron tres temas, sobre ese escenario solitario: "Little Queenie", "The Last Time" (o la obscena versión blusera "I Just Wanna Make Love tou You") y "Like a Rolling Stone", esa canción de Dylan que algunos stone creen fue escrita para y por esos cuatro señores que están ahí, para celebrar sus vidas y sus andanzas. No es así, claro. Pero por un momento lo es, cuando el estadio se enciende y 60.000 personas rinden culto a esos cuatro que parecen frágiles, solos, en el medio.

Cuando los Stones vuelven al escenario grande, todo está iluminado de un rojo infernal porque se viene "Sympathy for The Devil", y la gente tiene preparadas más bengalas. Ya no hay respiro. La lista sigue así: "Tumbling Dice", "Honky Tonk Women", "Start Me Up", "Jumpin' Jack Flash". Final, vuelta y "You Can't Always Get What You Want". Después, y por último, "Brown Sugar". Estallan cohetes, llamaradas, papelitos brillantes, más fuegos artificiales. Saluda toda la banda. Saludan Jagger, Richards, Watts y Wood.

Afuera, los que habían estado en el estadio eran fáciles de reconocer, porque los cubría el papel picado plateado. Y brillaban.

MARIANA ENRÍQUEZ
FOTOS: A. ELIAS

El encuentro de Sol Acuña con Mick Jagger



Sorpresa y media

Modelo en condición de retiro y cantante de rock and roll en ciernes, Sol Acuña no desaprovechó la oportunidad para cumplir un sueño de muchos pero privilegio de pocos: ser parte, aunque sea por un día, de la vida de Mick Jagger. De ilustrar tapas de revistas y protagonizar más de un comercial a emprender un viaje directo al corazón de la farándula rocker, parece haber un solo paso. En especial si se tienen piernas torneadas, ojos color cielo y un espíritu inquietamente farandulesco. Para esto ayudaron también una voz a lo Nina Simone, un romance hecho cenizas con Joaquín Levinton de Turf, otro negado ("hay buena onda, nada más") con Andrés Calamaro y el liderazgo de Voodoo, banda con la que dio rienda suelta a su pasión stone.

Todavía conmovida por el encuentro cercano, se encarga de contar la historia: "Mi representante es amigo de Jerry Hall, la mujer de Mick, porque fue modelo de su agencia. Me preguntó si lo quería ver y me puse loca. Esto fue el lunes a la noche, yo estaba en la presentación de la revista *Rolling Stone*. Inmediatamente me comuniqué con Federico Gastaldi, que sabe mi pasión por los Stones, y fuimos a comer con él, su hermano Marcos, mi hermana Dolores y por supuesto Jagger. Desde el principio él fue muy amable y la charla muy fluida. Como venía de la gira por Japón, le comenté que me sorprendía la diferencia que hay entre ellos, muchos más calmos, como si fueran a un cocktail y nosotros, más calientes. Me dijo que sí, que era así y me preguntó si lo estábamos esperando porque el desafío en Argentina era muy especial para él. No conoce un público tan efusivo como el nuestro. Enseguida le conté de mi fanatismo por ellos y le mostré mi tatuaje, se quedó impresionado". La aventura continuó en el Hyatt: "Nos invitó a ver la entrega de los Oscar. Mientras apostábamos por los candidatos hablamos de música, me dijo que la electrónica en general no le gusta. Le hablé de algunos grupos como Primal Scream y me dijo que el último disco no le había gustado pero que el anterior sí, porque era más stone. A todo esto, me comentaba cosas de la Argentina. Se acordaba de la otra visita, de cuando los fue a ver Maradona, de *la mano de Dios*. Igual lo más importante fue cuando le dije que mi hermano les había escrito una carta. Cuando se enteró del accidente y de todo lo que sucedió se emocionó y me pidió que se la trajera". Se quedaron con él hasta las 3 de la mañana, y Sol asegura que no pasó nada. Es más, se dedicaron a mirar cuadros. "Con mi hermana que es pintora vimos los cuadros del hotel y le pedimos que por favor nos diera unas entradas para el domingo porque no habíamos conseguido. Me agarró de la mano y me dijo: 'Quedate tranquila nena, las vas a tener'."

Como yapa, al día siguiente, además de invitarlas a almorzar, las llevó a su cuarto a tocar. "Obviamente hicimos temas de los Stones, algunos que él ni se acordaba como 'Miss Amanda Jones'. Tomamos unos vinos y me habló de Keith Richards como su hermano gemelo, me dijo que sin él no habría podido hacer nada. En un momento le pedí ir al baño. Me dije, qué loco, ¡estoy haciendo pis en el baño de Mick Jagger!" Y para el final, nuevamente el recuerdo de su hermano: "Tenía trece años cuando la escribió y se sentía un stone más, fue como una premonición, tenía que encontrarme con los Rolling Stones. Jagger entendió lo que significaba para nosotras y se mostró muy humano, vio la foto y leyó la carta adelante nuestro."

LUIS VIVORI

"Capaz que no estuvo bueno, pero fue bárbaro"

Por El Pollo
Guitarrista de Viejas Locas.

Obviamente, tocar con los Stones fue buenísimo pero, la verdad, cuando salís al escenario y ves a toda esa gente, te olvidás de los Stones, de la ansiedad antes de salir, de todo. Tocar ahí fue un premio para nosotros y también para el público, 50 y 50. Incluso para los que lo escucharon de afuera porque no tenían plata para la entrada y a la salida nos felicitaron. Nunca tocamos para tanta gente, pero lo que más nos llamó la atención fueron los trapos con los barrios y las caras que nos siguen a todos lados entre el público.

El set fue más frío de lo que suele ser Viejas Locas en vivo, porque no se puede condensar todo en media hora. Cuando te despedís, la verdad te quedás con manija de seguir tocando. Por primera vez tuvimos camarín con ducha y heladera, y además de nuestros plomos tuvimos diez asistentes más, que para nosotros era un ejército. Mientras tocaba se me cruzaba mi viejo, que estaba entre el público. O pensaba en mi vieja, que me estaba escuchando por radio. No se siente miedo, se siente alegría.

Después vinieron las radios de todos lados a hacer notas y la otra banda soporte que sonaba de fondo. Yo estaba en una verdadera nube de pedo. Algunos de nosotros se fueron a ver a los Stones al campo y otros prefirieron las plateas para verlos con los padres. Esa noche viví la gloria de escuchar en vivo "Sister morphine", que no lo hacen mucho en vivo. Me gustaron los dos días, y también las cinco veces que tocaron la vez pasada. Como cualquier show de los Stones, capaz que no estuvo tan bueno, pero estuvo bárbaro.

Chau Meredith

"Violencia machista contra Meredith Brooks: inadaptados sociales atacan a cantante norteamericana" fue el título del comunicado de EMI en el que la cantante folk-rock-pop-country-etc-etc calificaba de "imbéciles y forajidos" a los que la habían agredido en River durante sus dos presentaciones.

Hacia el tercer tema de la noche del domingo las bases programadas de su repertorio fueron tapadas por los cantos del público pidiendo por los Rolling Stones. Poco después comenzaron a llegar las monedas, las latas y los demás objetos contundentes. Uno de ellos alcanzó su cuerpo, con lo que rápidamente un médico salió a escena para verificar que no la había lastimado. Pero no fue nada. Estoicos, Meredith y sus músicos soportaron la lluvia de objetos y hasta se fueron con una sonrisa.

La segunda noche, la cantautora cambió de táctica: siguiendo los pasos de Rod Stewart y de tantos otros artistas internacionales, salió a tocar con una remera del seleccionado. Pero no dio resultado: sólo soportó dos temas sobre las tablas, tras los cuales, iracunda, se quitó la celeste y blanca y la arrojó fuera del escenario. Ese fue el final para Meredith en Argentina.

El final definitivo, porque se confirmó que no continuará como telonera de los Stones. Los que quieran volver a verla deberán viajar hasta San Pablo, donde tocará el 11 de este mes, o a Río de Janeiro, donde se presentará el 14. Hasta ese momento, declaró, seguirá cumpliendo rigurosamente su agenda, repleta de presentaciones en canales de televisión, bien lejos del público de los Stones, bien cerca de sus fans.



1821 ▪ Bs.As ▪ LA CÁMARA DE REPRESENTANTES ELIGE COMO GOBERNADOR A MARTIN RODRIGUEZ, QUIEN ORGANIZÓ LOS TRES PODERES, EJECUTIVO, LEGISLATIVO Y STONE

M. RODRIGUEZ

1916 ▪ Bs.As ▪ SE CELEBRAN LAS PRIMERAS ELECCIONES REGIDAS POR LA LEY SAENZ PEÑA, QUE ESTABLECE EL VOTO SECRETO, INDIVIDUAL Y OBLIGATORIO



1982 ▪ ATLÁNTICO SUR ▪ TROPAS ARGENTINAS DESEMBARCAN EN MALVINAS DANDO ORIGEN A UNA GUERRA DE DOLOROSAS CONSECUENCIAS ▪ TRAS MUCHOS AÑOS DE INFRUCTUOSAS NEGOCIACIONES, EN EL 2015 BRITÁNICOS Y ARGENTINOS FIRMAN UN ACUERDO DE SOBERANÍA COMPARTIDA



1995 ▪ Bs.As ▪ TODOS VIBRAN CON LA FIEBRE STONE



1998 ▪ Bs.As ▪ LA SEGUNDA VISITA STONE DA LUGAR A UN VARIADO MERCHANDISING





bre ese escenario solitario: 'Little Queenie", "The Last Time" (o la obscena versión blusera "I Just Wanna Make Love tou You") y "Like a Rolling Stone", esa canción de Dylan que algunos stone creen fue escrita para y por esos cuatro señores que están ahí, para celebrar sus vidas y sus andanzas. No es así, claro. Pero por un momento lo es, cuando el estadio se enciende y 60.000 personas rinden culto a esos cuatro que parecen frágiles, solos, en el medio.

Cuando los Stones vuelven al escenario grande, todo está iluminado de un rojo infernal porque se viene "Sympathy for The Devil", y la gente tiene preparadas más bengalas. Ya no hay respiro. La lista sigue así: "Tumbling Dice", "Honky Tonk Women", "Start Me Up", "Jumpin' Jack Flash". Final, vuelta y "You Can't Always Get What You Want". Después, y por último, "Brown Sugar". Estallan cohetes, llamaradas, papelitos brillantes, más fuegos artificiales. Saluda toda la banda. Saludan Jagger, Richards, Watts y Wood.

Afuera, los que habían estado en el estadio eran fáciles de reconocer, porque los cubría el papel picado plateado. Y brillaban.

MARIANA ENRÍQUEZ
FOTOS: A. ELIAS

El encuentro de Sol Acuña con Mick Jagger

Sorpresa y media

Modelo en condición de retiro y cantante de rock and roll en ciernes, Sol Acuña no desaprovechó la oportunidad para cumplir un sueño de muchos pero privilegio de pocos: ser parte, aunque sea por un día, de la vida de Mick Jagger. De ilustrar tapas de revistas y protagonizar más de un comercial a emprender un viaje directo al corazón de la farándula rocker, parece haber un solo paso. En especial si se tienen piernas torneadas, ojos color cielo y un espíritu inquietamente farandulesco. Para esto ayudaron también una voz a lo Nina Simone, un romance hecho cenizas con Joaquín Levinton de Turf, otro negado ("hay buena onda, nada más") con Andrés Calamaro y el liderazgo de Voodoo, banda con la que dio rienda suelta a su pasión stone.

Todavía conmovida por el encuentro cercano, se encarga de contar la historia: "Mi representante es amigo de Jerry Hall, la mujer de Mick, porque fue modelo de su agencia. Me preguntó si lo quería ver y me puse loca. Esto fue el lunes a la noche, yo estaba en la presentación de la revista *Rolling Stone*. Inmediatamente me comuniqué con Federico Gastaldi, que sabe mi pasión por los Stones, y fuimos a comer con él, su hermano Marcos, mi hermana Dolores y por supuesto Jagger. Desde el principio él fue muy amable y la charla muy fluida. Como venía de la gira por Japón, le comenté que me sorprendía la diferencia que hay entre ellos, muchos más calmos, como si fueran a un cocktail y nosotros, más calientes. Me dijo que sí, que era así y me preguntó si lo estábamos esperando porque el desafío en Argentina era muy especial para él. No conoce un público tan efusivo como el nuestro. Enseguida le conté de mi fanatismo por ellos y le mostré mi tatuaje, se quedó impresionado". La aventura continuó en el Hyatt: "Nos invitó a ver la entrega de los Oscar. Mientras apostábamos por los candidatos hablamos de música, me dijo que la electrónica en general no le gusta. Le hablé de algunos grupos como Primal Scream y me dijo que el último disco no le había gustado pero que el anterior sí, porque era más stone. A todo esto, me comentaba cosas de la Argentina. Se acordaba de la otra visita, de cuando los fue a ver Maradona, de *la mano de Dios*. Igual lo más importante fue cuando le dije que mi hermano les había escrito una carta. Cuando se enteró del accidente y de todo lo que sucedió se emocionó y me pidió que se la trajera". Se quedaron con él hasta las 3 de la mañana, y Sol asegura que no pasó nada. Es más, se dedicaron a mirar cuadros. "Con mi hermana que es pintora vimos los cuadros del hotel y le pedimos que por favor nos diera unas entradas para el domingo porque no habíamos conseguido. Me agarró de la mano y me dijo: 'Quedate tranquila nena, las vas a tener'."

Como yapa, al día siguiente, además de invitarlas a almorzar, las llevó a su cuarto a tocar. "Obviamente hicimos temas de los Stones, algunos que él ni se acordaba como 'Miss Amanda Jones'. Tomamos unos vinos y me habló de Keith Richards como su hermano gemelo, me dijo que sin él no habría podido hacer nada. En un momento le pedí ir al baño. Me dije, qué loco, ¡estoy haciendo pis en el baño de Mick Jagger!" Y para el final, nuevamente el recuerdo de su hermano: "Tenía trece años cuando la escribió y se sentía un stone más, fue como una premonición, tenía que encontrarme con los Rolling Stones. Jagger entendió lo que significaba para nosotras y se mostró muy humano, vio la foto y leyó la carta adelante nuestro."

LUIS VIVORI

"Capaz que no estuvo bueno, pero fue bárbaro"

Por El Pollo
Guitarrista de Viejas Locas.

Obviamente, tocar con los Stones fue buenísimo pero, la verdad, cuando salís al escenario y ves a toda esa gente, te olvidás de los Stones, de la ansiedad antes de salir, de todo. Tocar ahí fue un premio para nosotros y también para el público, 50 y 50. Incluso para los que lo escucharon de afuera porque no tenían plata para la entrada y a la salida nos felicitaron. Nunca tocamos para tanta gente, pero lo que más nos llamó la atención fueron los trapos con los barrios y las caras que nos siguen a todos lados entre el público.

El set fue más frío de lo que suele ser Viejas Locas en vivo, porque no se puede condensar todo en media hora. Cuando te despedís, la verdad te quedás con manija de seguir tocando. Por primera vez tuvimos camarín con ducha y heladera, y además de nuestros plomos tuvimos diez asistentes más, que para nosotros era un ejército. Mientras tocaba se me cruzaba mi viejo, que estaba entre el público. O pensaba en mi vieja, que me estaba escuchando por radio. No se siente miedo, se siente alegría.

Después vinieron las radios de todos lados a hacer notas y la otra banda soporte que sonaba de fondo. Yo estaba en una verdadera nube de pedo. Algunos de nosotros se fueron a ver a los Stones al campo y otros prefirieron las plateas para verlos con los padres. Esa noche viví la gloria de escuchar en vivo "Sister morphine", que no lo hacen mucho en vivo. Me gustaron los dos días, y también las cinco veces que tocaron la vez pasada. Como cualquier show de los Stones, capaz que no estuvo tan bueno, pero estuvo bárbaro.

Chau Meredith

"Violencia machista contra Meredith Brooks: inadaptados sociales atacan a cantante norteamericana" fue el título del comunicado de EMI en el que la cantante folk-rock-pop-country-etc-etc calificaba de "imbéciles y forajidos" a los que la habían agredido en River durante sus dos presentaciones.

Hacia el tercer tema de la noche del domingo las bases programadas de su repertorio fueron tapadas por los cantos del público pidiendo por los Rolling Stones. Poco después comenzaron a llegar las monedas, las latas y los demás objetos contundentes. Uno de ellos alcanzó su cuerpo, con lo que rápidamente un médico salió a escena para verificar que no la habia lastimado. Pero no fue nada. Estoicos, Meredith y sus músicos soportaron la lluvia de objetos y hasta se fueron con una sonrisa.

La segunda noche, la cantautora cambió de táctica: siguiendo los pasos de Rod Stewart y de tantos otros artistas internacionales, salió a tocar con una remera del seleccionado. Pero no dio resultado: sólo soportó dos temas sobre las tablas, tras los cuales, iracunda, se quitó la celeste y blanca y la arrojó fuera del escenario. Ese fue el final para Meredith en Argentina.

El final definitivo, porque se confirmó que no continuará como telonera de los Stones. Los que quieran volver a verla deberán viajar hasta San Pablo, donde tocará el 11 de este mes, o a Río de Janeiro, donde se presentará el 14. Hasta ese momento, declaró, seguirá cumpliendo rigurosamente su agenda, repleta de presentaciones en canales de televisión, bien lejos del público de los Stones, bien cerca de sus fans.

EFEMÉRIDES STONES

Daniel Paz

1821 ■ Bs.As ■ LA CÁMARA DE REPRESENTANTES ELIGE COMO GOBERNADOR A MARTIN RODRIGUEZ, QUIEN ORGANIZÓ LOS TRES PODERES, EJECUTIVO, LEGISLATIVO Y STONE

M. RODRIGUEZ

1916 ■ Bs.As ■ SE CELEBRAN LAS PRIMERAS ELECCIONES REGIDAS POR LA LEY SAENZ PEÑA, QUE ESTABLECE EL VOTO SECRETO, INDIVIDUAL Y OBLIGATORIO



1982 ■ ATLÁNTICO SUR ■ TROPAS ARGENTINAS DESEMBARCAN EN MALVINAS DANDO ORIGEN A UNA GUERRA DE DOLOROSAS CONSECUENCIAS ■ TRAS MUCHOS AÑOS DE INFRUCTUOSAS NEGOCIACIONES, EN EL 2015 BRITÁNICOS Y ARGENTINOS FIRMAN UN ACUERDO DE SOBERANÍA COMPARTIDA



1995 ■ Bs.As ■ TODOS VIBRAN CON LA FIEBRE STONE



1998 ■ Bs.As ■ LA SEGUNDA VISITA STONE DA LUGAR A UN VARIADO MERCHANDISING



PARA IR

JUEVES 2

●**The Rolling Stones** (a las 22) y **Turf** en la cancha de River, Udaondo y Figueroa Alcorta.
●**Reincidentes** y **Exilio Psíquico** en La Factoría, Montevideo, Uruguay.
●**Ojala** en el Hard Rock Café, Pueyrredón 2501. A las 23.
●**Urban Groove** en Ozono, Uruguay 142. A las 24.

VIERNES 3

●**Los Visitantes** en la sala Lavardén de Rosario.
●**Pappo** en el Hard Rock Café, Pueyrredón 2501. A la 1.
●**Peligrosos Gorriones** y dj **Dr. Trincado** en Ave Porco, Corrientes al 1900. A las 23.



●**Andrés Calamaro** en el Luna Park, Corrientes y Bouchard. A las 21.30.

●**Arbol** en Arpegios, Cochabamba 415.
●**La Pandilla del Punto Muerto** en El Mirador, Brasil y Balcarce.
●**Sindicato Argentino del Hip Hop** y **Tumbas** en Tinto Bar, de La Plata.
●**Luis Salinas** en Edenos, Bme Mitre 1552. A las 23.
●**La Cubana** (teatro) en el teatro Avenida, Av de Mayo 1222. A las 21.
●**Los chanchos rengos** en Cátulo Castillo, Scalabrini Ortiz al 1600.
●**Tenochtiklan**, **Adagio**, **Luis XV**, **Enferma** y **Stinky Pop** en La Colorada, Yerbal y Roas. A las 21.

SABADO 4

●**The Rolling Stones**, **Bob Dylan** y **Las Pelotas** en la cancha de River, Udaondo y Figueroa Alcorta.
●**Andrés Calamaro** en el Luna Park, Corrientes y Bouchard. A las 21.30.
●**Willy Crook** en Rider's, Avenida Sarmiento y Carlos Casares. A las 24.
●**Take Five** en Acatraz, Rivadavia 3636. A las 20.30.
●**Leo Maslíah** en Oliverio Allways, Callao 360. A las 23.
●**Murga Pasión Quemera** en el penal de Marcos Paz (a las 15) y en el Centro Cultural Homero Manzi, Alberetche 1052. A las 19. Gratis.
●**Lumumba** y **Karamelo Santo** en la Casa de San Miguel, Sarmiento y España, San Miguel.
●**El cuervo**, **Zoretor** y **Libres o muertos** en el Centro Cultural Artigas, Bartlomé Mitre 3630. A las 22.
●**Lito Epumer Cuarteto** en El Pasaje la Blanqueada, 3 de Febrero 1167.
●**Luis Salinas** en Edenos, Bme Mitre 1552. A las 23.
●**La Cubana** (teatro) en el teatro Avenida, Avenida de Mayo, 1222. A las 22.
●**Los Pérez García** en Arpegios, Cochabamba al 400. A las 23.
●**Mensaje supremo** en Física y Química, Pasaje La Porteña, frente a la estación de Haedo. A las 23. Gratis.
●**Cello & The Chance** (homenaje a Jamiroquai) en el Hard Rock Café, Pueyrredón 2501. A la 1.
●**El Soldado** en Woody,Tandil.
●**The Bao Bongo Band**, **Clave Morse** y **Vagos Cabrones** en La Colorada, Yerbal y Rojas. A las 21.
●**Urban Groove** en Ozono, Uruguay 142. A las 24.
●**El dormitorio de Lili**, **Reverb** y **La morza** en Tabaco, Estados Unidos al 200. A las 23.
●**Sinsemilla** y **Farsa realidad** en Centro Cultural Catedral, Rivadavia 781.
●**Viejo Smoking**, **Diego Frenkel** y **Amigo Amor** en Sarajevo, Defensa 827. A las 24.
●**Petardos salvajes** en Ferreira 2561, Caseros. A las 22.

DOMINGO 5

●**Man Ray** en la fiesta Bousac, en el teatro Concert, Corrientes 1218.
●**Wonderful Wino** y **La Rosa de cobre** en Continuará, Guatemala 4300.
●**Urban Groove** en el Pantheon, Avenida de Mayo al 900. A las 7.
●**Cerebros Vacíos** en la Plaza del Avión de Ciudad Jardín. A las 16.



clasigratis

VENDO

●Udu Drums especiales para música étnica, nuevos, de cerámica. 957-2863
●Ropa fina, usada, Godoy Cruz 1792 PB A, sábado y domingo de 16 a 20.30.

BUSCO

●Gente que viva en provincias del interior del país o que haya viajado con la mochila a cuestas por el país o el mundo, para cartearme. Sabrina Andrea Rodríguez, Cullen 94 (1708) Morón, Buenos Aires. 443-5859
●Voces en todas las cuerdas para coro en formación. Amplio repertorio. 431-4012

CLASIMUSICA

●Batería indiv. Día y hora a convenir, ideal p/personas con horarios rotativos. Becas. 963-9562
●Armónica, inic., desarrollo, perfec., 372-4640
●Armónica cromática y blusera, técnica, improv., lectura, distintos estilos. Javier Catalá, 911-0429/(021) 70354
●Armónica, talleres de improv., audioperceptiva, composición, ensamble con guitarra. Pablo Nieva, 866-4192/(15) 565-6746
●Bajo eléctrico, rock, blues, jazz latino, 796-4269
●Bajo todos los estilos, armonía, improv., técnica para ambas manos, slap, temas, repertorio. Juan Pablo Oyuela, 866-1214

●Batería con Alejandro Iglesias (Paul Young, Alex Zuker, Luis Valenti, Rolo Rossini, Nasta Super) 583-5343 o mensaje: 379-4404 cód. 212851
●Batería con Black Amaya (Pescado Rabioso, Pappo's Blues, Robertones) rock'n roll, blues, funk. 856-9288





convivir con virus

¿Qué se hace con este silencio que apaga la risa que eran carcajadas, que era esa voluntad de subirse a los bondis a ofrecer almanaques, que era ese gesto exagerado de su cojera real disfrazada de lástima para conseguir un mango y que era de nuevo carcajadas y era voluntad de vivir y de caminar la calle? ¿Qué hago, entonces, con este desconcierto? Siempre supimos que nadie tiene la vida comprada, que es una lotería, que el sida puede ser nada más que una alerta para vivir ahora, para no estar muerto ahora sosteniendo un todos los días parejo y sin sorpresas, sin sensualidad, sin alegría, algo opaco como el gris del asfalto, como apretarse en un colectivo donde ella montaba el escenario de su tragedia. Pero ahora que otra vez el teléfono me trae una noticia absurda, como su cuerpo enredado entre las patas de elefante de ese colectivo escenario del que se acababa de bajar y la mutiló irremediablemente (mientras ella sostenía su sonrisa hasta el último minuto de conciencia), la verdad me pega como un piano en la cabeza que alguien soltó desde el cielo sin fijarse quién estaba abajo. Ella tenía hiv y la muerte no tuvo cara de enfermedad sino de desprecio. El desprecio por lo demás de quien está al volante, seguro del poder de toneladas del paquidermo que conduce. Es así, la gente se muere de otras cosas, la muerte no pregunta tu historia clínica, a veces te asalta, te toma por detrás, te viola en plena calle y todos asistimos en silencio a la confirmación de lo que ya sabíamos. Puede ser que me ponga melancólica, que a nadie le importe el nombre de mis muertos, pero cada uno deja un mensaje, entrega algo antes de irse. Ella dejó un sello en el pavimento, la marca del absurdo, la orden explícita de que hay que salir de las paredes de tu cuerpo, que hay que seguir buscando eso que te da placer, que te da tu nombre y apellido, que hace un día distinto del otro y cada bocado como el último. Nadie pensaría en la belleza si alguna vez no se hubiera enfrentado con la cara del hambre. A veces es tan poquito lo que se tiene, como ella, la Renga, tenía tan poquito. Y con eso le alcanzaba, el recuerdo de su hijo que se fue de la vida montado en su motocicleta, las reuniones con las amigas, alguna caricia que le robaba a la noche cuando iba a escuchar a sus amigos que hacen música en los barrios. Nunca un mango, nunca la dignidad del mismo techo un mes seguido. Y sin embargo se reía tan fuerte y le temía tan poco a la enfermedad. No era mi amiga, era un punto de referencia para mis días sin luz. La vi pocas veces, pero cada vez nos tomamos unas cervezas escapándonos de los proverbios médicos como chicos que se ratean de la escuela. Es la ley de la calle, me dijeron para anunciarme su partida, ni siquiera a ella la hubiera sorprendido de haberlo sabido un día antes. Tal vez hubiera arreglado su bagayo, besado a sus amigos y soltado su risa como un montón de globos para despedirse. Yo no estuve a la altura de las circunstancias, me guardé mis ganas de llorar, me exploté el pecho de bronca, me peleé con el sinsentido. Y después, muchos días después, leí en el asfalto la huella de su paso y entendí. Es ahora o nunca, vida, y te tengo para mí.

MARTA DILLON

El retorno del viejo juglar

La respuesta está en Bob Dylan



Fue un ícono de la contracultura en los años '60, muy a su pesar. Bob Dylan, el hombre de las mutaciones religiosas y el mal carácter permanente, mostrará pasado mañana su enorme talento en la cancha de River. Dylan-Stones, un encuentro histórico, imposible de despreciar.

En Palermo Viejo están enrejando una plaza, para evitar que durante los fines de semana la visiten jóvenes de *dudosas intenciones*. Lo hacen con el guante de disimular, con la sorda prepotencia de las cosas que se deciden entre pocos y se padecen entre muchos. Y, de algún modo, aunque parezca raro, eso remite a Bob Dylan, que pasado mañana actuará por segunda vez en Buenos Aires, como entrada caliente para el plato final de la gira **Bridges to Babylon**, de los Rolling Stones. Y remite a Bob porque fue Dylan el que hace treinta y pico de años pudo expresar el sentimiento de una generación de jóvenes a los que también querían enrejar, con el alambre de púas de las trincheras de Vietnam, con las redes de la policía antimotines en las marchas por los derechos civiles y con la red más sutil y poderosa todavía: la mordaza de la censura y la ignorancia.

Como en este Buenos Aires careta, donde decenas de niños deberán jugar tras barrotes de hierro como pequeños rehenes del sueño nocturno de un puñado de vecinos, también Bob Dylan se crió en unos Estados Unidos donde la prosperidad de posguerra ocultaba la feroz cacería de brujas macarthista, alimentada con la excusa del peligro rojo y la amenaza inminente de un conflicto nuclear. Dylan abrevó de la literatura de Jack Kerouac, Allen Ginsberg y otros cruzados de la beat generation, convencidos de que otra vida era posible, detrás del sueño de consumo conspicuo y la intolerancia al disenso.

Cuando estalló el rock and roll de Elvis Presley y Chuck Berry, los jóvenes le dijeron adiós para siempre a aquella figura del adolescente como clon de sus mayores que reproducía, en miniatura, el gusto de papá en ropas, carrera, posiciones políticas. El rock and roll traía el mensaje de una generación que tenía ideas propias acerca de las metas que perseguía, no pedía permiso para hacerse escuchar ni perdía tiempo en preocuparse por las diatribas moralizantes que la Norteamérica ultraconservadora arrojaba en su camino.

Musicalmente, Dylan tenía sus raíces en el folk, en la tradición transhumante de juglares populares como Woody Guthrie o Pete Seeger, pero su instinto pronto lo llevó a tender el puente entre ambos géneros musicales, no sin antes enfrentar la resistencia de aquellos recalcitrantes que se consideraban guardianes de su herencia, tras colocarles los grilletes de una guitarra acústica perpetua.

Dylan fue ídolo de ídolos. John Lennon y Mick Jagger se maravillaron con su prosa del mismo modo que los había deslumbrado la petulante sensualidad de Elvis Presley o la cotidiana efervescencia de Chuck Berry. Pero, si el empuje de aquellos rockeros era una inyección de adrenalina pura, la poesía de Bob logró articular, como muy pocos, los puntos más conflictivos de la brecha generacional, nunca más evidente que en las estrofas de "The times they are a-changing" (Los tiempos están cambiando): "Vengan, madres y padres de todo el país/y no critiquen lo que no comprenden/sus hijos e hijas están más allá del control de ustedes/y vuestro antiguo camino envejece rápidamente/salgan de nuevo si no pueden dar una mano/porque los tiempos están cambiando".

Dylan resultó tanto más mágico cuanto no se dejó atrapar por las premisas de ningún líder político, ni encasillar por panegíricos periodísticos. Advirtió sobre el peligro de seguir a líderes, y –desde su inmortal Mr. Tambourine Man– se permitió el abandono de quien intenta la aventura suprema de recorrer esta tierra siguiendo sus quimeras y su libre albedrío, ante la sombra amenazante de los mismos oscuros molinos satánicos de los que solía hablarnos William Blake un siglo y medio atrás, pero con el convencimiento de que "quien no está ocupado en nacer está ocupado en morir".

Con el paso de las décadas, el rock reacomodó sus moléculas y, aunque parezca curioso, enfrenta en los '90 la paradoja de ser un espectáculo incorporado a la sofisticada maquinaria de la multimedia y de conservar a la vez, en bruto, las semillas del cambio que alguna vez desvelaron a los bienpensantes guardianes del orden social. Dylan, entretanto, tuvo su propia cuota de mutaciones. Expuso en público los demonios de su vida privada, su divorcio y sus conflictos religiosos, llevó su repertorio por todo el planeta rearreglándolo, dejando ver nuevos ángulos de percepción e interpretación a medida que nuevas realidades confirmaban viejos presagios o desmoronaban antiguas utopías. Bob se tomó también su tiempo para retomar la solitaria senda folk en un par de álbumes que obraron a la manera de ermita desde donde saltar otra vez al mundo con las pilas recargadas. Por fin, en 1997, la cita fue en el escenario de Wembley, y este cronista fue testigo. Sin estridencias ni fanfarria, Dylan, más una banda con fervor y empatía, salpicó los añorados favoritos con flashes de su nueva y excelente obra, **Time out of Mind** y devolvió a los corazones el calor y la emoción del juglar recuperado.

ALFREDO ROSSO

Tres canciones, tres párrafos

Blowing in the wind *Flotando en el viento* "¿Cuántas veces debe un hombre mirar hacia arriba / para poder ver el cielo? / ¿cuántos oídos debe tener un hombre / para poder oír a la gente llorar? / ¿cuántas muertes serán necesarias / para que comprenda que ha muerto demasiada gente? / La respuesta, amigo mío, está flotando en el viento". **The Freewheelin**, 1963.

The times they are a-changing *Los tiempos están cambiando* "Vengan senadores y congresistas / escuchen el llamado / no se paren en la puerta / no bloqueen el pasillo / porque aquel que se quede atascado / ha de salir lastimado / hay una batalla allá afuera / y está que arde / pronto sacudirá vuestras ventanas / y hará retumbar vuestras puertas / porque los tiempos están cambiando". **The Times They Are A-Changing**, 1964.

Like a rolling stone *Como una piedra rodante* "Hubo una vez en que vestías muy bien / y arrojabas limosnas a los vagabundos cuando estabas en tu plenitud, ¿no es cierto? / la gente te decía 'cuidado, te vas a caer' y vos pensabas que lo decían en broma / solías reírte de toda persona viviente / Ahora no hablás tan alto / ni te ves tan orgullosa / de tener que salir a buscarte tu próxima comida / ¿cómo se siente? / el estar sin hogar / como una completa desconocida / como una piedra rodante". **Highway 61 Revisited**, 1965.

fue

TESTAMENT Más de 1200 heavies abarrotaron Cemento el sábado pasado para ver a Testament, la banda de Chuck Billy, ese cantante de 2 metros 15 cubierto de tatuajes y descendiente de indios que lidera el grupo. Tocaron una hora y media, con muy buen sonido (cosa rara en Cemento). Acompañaron Lethal y Trepanador, dos bandas metaleras locales que el público también ovacionó. Y ya están en la calle los dos últimos discos de Testament, **Live at the Fillmore** y **Demonic**. Un rumor que espera confirmación: el temible Chcuk Billy podría ser el nuevo cantante de Sepultura, reemplazando a Max Cavalera.
BJORK La dama islandesa iba a salir de gira con Radiohead, dos noches en Inglaterra y tres en Estados Unidos. Prometía ser una reunión increíble, pero no pudo ser. Aparentemente (y oficialmente) la suspensión de las fechas conjuntas se debió a que el escenario era demasiado chico para los equipos de ambas bandas (?). Radiohead se quedó sin Bjork y ella arregló sus fechas para mayo.
FIANZA Hace unos meses la estrella glam de los '70 Gary Glitter, de 53 años, llevó a arreglar su computadora. El problema surgió cuando los técnicos descubrieron que el disco rígido de Gary incluía un archivo con fotos de pornografía infantil. Fue requisado, y se le descubrieron 50 fotos más. La semana pasada, Glitter compareció ante un tribunal de Bristol y negó todos los cargos. Por eso quedó en libertad bajo fianza, pero no se sabe por cuánto tiempo.
WEILAND VIVO Los grunges siguen dando batalla, a pesar de todo. Stone Temple Pilots no existe más, pero una mitad de la banda sigue con Talk Show (grupo que sacó un disco el año pasado) y Scott Weiland, contrariamente a los rumores que lo daban como próximo a morirse, sigue vivo y bien, y grabando discos. Su nuevo álbum se llama **Twelve Bar Blues**, y el primer corte es la canción "Barbarella".
GLASTONBURY Se confirmaron los principales artistas para la próxima edición del mítico festival inglés los días 26 y 27 de junio. Ya estamparon la firma pesos pesados como Pulp y Primal Scream. Y otros artistas ya fichados son Bob Dylan, Placebo, Blur, Embrace, Spiritualized, Underworld, Ian Brown, Finley Quaye, Dawn of the Replicants, Ben Folds Five, Tori Amos y Idlewild. Se habló de Nick Cave & The Bad Seeds, pero no están confirmados. Lo que sí es seguro que este año no tocarán en Glastonbury los Pearl Jam. Qué lindo estar ahí...
PENA DE MUERTE Tim Robbins filmó hace años *Dead Man Walking*, una película con Sean Penn y Susan Sarandon que ponía en tela de juicio la pena capital. El director sigue en la misma cruzada, pero ahora organizó un festival en contra de la pena de muerte llamado "Not in Our Name. Dead Man Walking: The Concert", en Los Angeles, el fin de semana pasado. Tocaron Eddie Vedder, Ani Di Franco, Michelle Shocked, Jeff Ament, Steve Earle y el genial Tom Waits, el número más vitoreado de la noche. Además de protestar, el festival sirvió para juntar dinero y donarlo a la organización *Hope House*, que ayuda a las familias de las víctimas y a las de los condenados a muerte.
LA MOSCA Otra big band y van... Con una onda que podría emparentarlos con los Cadillacs, La Mosca Tse-Tse (lo de *tse-tse* es un agregado por motivos legales) acaba de editar su álbum debut, **Corazones antárticos**, del cual ya extrajeron su primer single: "Tranquilo Venancio".


CHUCK BILLY

Clara de noche

textos: maicas y carlos trillo
dibujos: bernet

























sera

MAS CALAMARO Está por terminar su gira de *Alta Suciedad* en el Luna Park, mañana y pasado, entre los Rolling Stones solos y los Rolling Stones con Bob Dylan. Uno podría sospechar que no es la mejor fecha para tocar, pero parece que el muchacho se tiene fe ¿Alguien irá a ver a Calamaro teniendo, casi por la misma plata, a las dos leyendas en River? Parece que sí.
REDONDOS Ya tiene fecha la próxima edición de la fiesta ricotera. El primer show del año se efectivizará el 23 de mayo en Villa María, una plaza que ya supieron copar. Mientras tanto, siguen encerrados en el estudio de grabación del Indio Solari. El nuevo disco estaría en la calle no antes de julio.
DE LA GUARDA Pasado mañana debuta en Buenos Aires el nuevo espectáculo de De la Guarda, que se llama *Doma*. Será al aire libre y a 50 metros de las cabezas de la gente, con 35 actores volando, 10 andinistas manejando 2 kilómetros de sogas, 20 músicos, una catarata de 10 mil metros de agua y una grúa torre de 50 metros. A tener cuidado que esta gente es brava. Es en el Velódromo (Figueroa Alcorta y Roldán), pasado mañana y el domingo a las 21. Además se agregaron dos fechas para el viernes 10 y el sábado 11 de abril, a la misma hora. Las entradas cuestan 15$ (campo) y 18$ (platea). Se venden en Musimundo, Centro Cultural Recoleta y el Teatro San Martín (también en el Velódromo los días de función).
LEYENDAS Llegan Bo Diddley y Johnnie Johnson, dos leyendas del blues y el rock'n'roll más clásicos. Van a tocar el 25 y el 26 de abril en el Gran Rex, a las 9 de la noche, para el *Buenos Aires Rythm & Blues Festival*. Johnnie Johnson es el legendario pianista de Chuck Berry, y el imperecedero Bo Diddley presentará su nuevo disco (todavía sigue sacando discos) que se llama *A man amongst men*.
HEAVY GOTICO El 17 de abril, Cemento recibirá a los portugueses Monspell, una de las más importantes bandas heavy- góticas del momento, tipos muy siniestros que están en la línea de My Dying Bride y Type O Negative. Vienen a presentar a su tercer CD, **Sin pecado**, y los acompañarán los locales Sauron, Sin Reyes y Nepal. Preparar los colmillos.
VENCEDORES La banda de Osvaldo Civile, Horcas, presentará oficialmente su nuevo CD **Vence** en Cemento, el 10 de abril. Ya tocaron muchas veces temas nuevos en shows de Capital y Gran Buenos Aires, pero la presentación en el local de Estados Unidos promete ser especial, con canciones de todos sus discos y una puesta escena elaborada. Acompañan Sauron, Fastidio y Réquiem.
SAGA La Saga de Sayhueque terminaron su gira por la Patagonia y volvieron a La Plata para encerrarse y darle forma a los temas que integrarán su segundo CD. Lo grabarán en la primera quincena de mayo en Estudios del Cielito. Para que la gente conozca algunas de las nuevas canciones, la oportunidad será el domingo próximo en Chacal (8 y 42), La Plata.
VIDEO Y DJ'S Hoy empieza en Ozono (Uruguay 142) un ciclo audiovisual y musical que organizan Cecilia Amenábar (la señora Cerati) y Urban Groove. En la inauguración la muestra estará a cargo de DJ Daniel Nielson, Mariana Rodríguez (fotografía) y Adrián Garay (pintura), a las 22:30. Después, Cecilia Amenábar realizará una performance videoconceptual a las 23:30, con musicalización de Urban Groove y DJ Hernán Cattaneo. La onda de la muestra es exponer lo más experimental en los ámbitos visual y musical, y seguirá durante todos los jueves del mes.


OSVALDO CIVILE